**Centro Educativo Jean Piaget**

**Oscars, ¿premiando arte o política?**

**Pablo López López Santibáñez**

**Taller de Metodología de Investigación**

**5° Preparatoria**

**Grupo 5020**

**11/10/2019**

Los Premios Oscar son, para muchos, la fecha anual en la que aquellos cinéfilos “snob” usen sus redes sociales para hablar de sus películas favoritas y emocionarse porque éstas son nominadas. Incluso algunos que durante el resto del año no muestran un interés por un cine más artístico comienzan a seguir las nominaciones. Sean cinéfilos o espectadores más casuales, se juntan una noche de domingo de febrero o marzo, dependiendo del año, a ver el galardón más importante del cine.

No importa el año, al día siguiente parece que nadie está satisfecho con el gran ganador de la noche, aquella película que se lleve a casa el mayor premio, la Mejor Película. Sea Green Book, una película problemática supuestamente anti-racismo ganado sobre una película que verdaderamente confronta el racismo estadounidense en 2019 o Moonlight robando la estatuilla a La La Land sobre el mismo escenario, pareciera que año con año la película ganadora es la menos esperada y en algunos otros la menos aclamada. Y si se pone atención, se podrá observar un patrón en recientes años, con ganadores como Green Book, Spotlight, Moonlight, The Shape of Water, 12 Years A Slave y Crash.

Algunos de estos ejemplos son buenas películas, incluso excelentes en ciertos casos. Pero es cierto que estas compitieron con algunas películas que habían sido aún más aclamadas tanto por críticos como audiencias. ¿Si otras eran aún más aclamadas, por qué no recibieron el premio o en casos extremos, ni siquiera fueron nominadas?

Sobre todo, se puede encontrar una semejanza entre muchos ganadores e incluso nominados para el gran premio: hablan sobre el racismo, el abuso, la corrupción y problemas de la actualidad. Pero muchas de estas películas nunca confrontan el problema de la mejor manera, y la mayoría de las veces no son de una calidad merecedora para ganar sobre estas películas. Pero, aun así, son elegidas como ganadoras.

Esta investigación parte de la sospecha de que la victoria de estas películas no se basa en su calidad artística, sino en la búsqueda de mantenerse políticamente correcto. El objetivo principal es, mediante la investigación, encontrar esta relación entre los ganadores y la corrección política. Así mismo, de manera específica, se quiere presentar casos particulares en los que lo políticamente correcto se sobrepuso a la calidad artística de las películas.

Las preguntas que desencadenan el objetivo de la presente investigación son: ¿Qué es la corrección política? ¿De qué manera se puede aplicar la práctica de lo políticamente correcto en la decisión de entregar el premio a una película u otra? ¿Qué problemas presenta esta situación de la infección de lo políticamente correcto en los Oscars para la sociedad?

Para encontrar estas respuestas se debe entender qué se define como políticamente correcto y la manera en que se decide el ganador de Mejor Película. Así mismo, para comprobar la existencia de la corrección política en casos específicos de ganadores, se compararán críticas de las películas. Como la investigación es mayormente documental, es viable, pues involucra la recolección y el análisis de información. A su vez, el trabajo se mantiene dentro de los límites de la ética aunque quizás no de lo políticamente correcto.

La investigación, dependiendo de los resultados de ésta, tiene una cierta importancia y urgencia. Si los votantes de los Oscars se dejan influenciar por lo políticamente correcto, lo que se está haciendo es tapar los problemas que verdaderamente necesitan solución, porque, premiar lo que sigue lo bueno y la corrección política no significa que estos problemas de racismo se hayan arreglado. Además, meter la política a la hora de elegir calidad artística no permite que lo verdaderamente merecedor de los aplausos y de la celebración sea reconocido.